– VERITAS –

ÓRGANO INFORMATIVO DE LA PRESIDENCIA DE LA FUNDACIÓN
MERCEDES HERRERA MORA DE TENORIO
DESPACHO DEL SEÑOR:
LUIS CARLOS TENORIO HERRERA

¿Cómo puede un niño aprender a respetar a sus maestros si en casa observa que se les desacredita constantemente?

La educación es una responsabilidad compartida entre la familia y el colegio.

Mientras los docentes tienen el compromiso de enseñar con profesionalismo, paciencia y respeto, los padres desempeñan un papel fundamental al inculcar en sus hijos valores como la obediencia, la empatía y el reconocimiento de la autoridad.

Cuando ambas partes trabajan en la misma dirección, los estudiantes encuentran un entorno más favorable para aprender y desarrollarse integralmente.

En este sentido, el psicólogo social Salomón Asch afirmó: "La mayoría de los actos sociales deben entenderse en su contexto."

Esta reflexión recuerda que el comportamiento de los niños y adolescentes está profundamente influenciado por el ambiente en el que crecen.

Si en el hogar se habla con respeto de los docentes y se promueve el diálogo ante los desacuerdos, es más probable que los estudiantes reproduzcan esas mismas conductas dentro del colegio.

En cambio, cuando los adultos desautorizan, insultan o desacreditan a los maestros frente a sus hijos, envían un mensaje que debilita la convivencia y el proceso educativo.

Respetar a un docente no significa aceptar que nunca pueda equivocarse, del mismo modo que respetar a los padres no implica que sean infalibles.

Las diferencias pueden y deben resolverse mediante el diálogo, el respeto mutuo y los canales institucionales correspondientes.

Formar estudiantes responsables también implica enseñarles que toda persona merece un trato digno, especialmente quienes dedican su vida a educar.

Cuando familia y colegio se convierten en aliadas, los mayores beneficiados son siempre los niños y jóvenes.

Luis Carlos Tenorio Herrera:.
Presidente FMHMDT.